



Economía mundial: Países BRICS superan la economía del G-7

Posted on Octubre 5, 2026

Según cifras recientes citadas por funcionarios de los BRICS y publicadas en varios medios, la producción económica combinada del bloque BRICS ha superado a la del G7.

Por Iqbal Survé y Chloe Maluleke

Durante décadas, el G7 fue considerado como el centro de gravedad económico mundial. Esta suposición ahora se ve cuestionada por las cifras. Según datos recientes citados por funcionarios de los BRICS y publicados en diversos medios, la producción económica combinada del bloque BRICS, medida en términos de paridad de poder adquisitivo, ha superado a la del G7. No se trata de un hecho nuevo; los BRICS ya superaron al G7 en este indicador entre 2019 y 2020, según la fuente consultada. Sin embargo, la brecha se ha ampliado continuamente, y ahora los líderes de los BRICS hablan abiertamente de ello como prueba de que el mundo avanza hacia un orden más multipolar.

El presidente ruso Vladimir Putin señaló recientemente que las cifras del FMI sitúan el PIB combinado de los BRICS, ajustado por poder adquisitivo, en torno a los 77 billones de dólares, frente a los aproximadamente 57 billones del G7. Otros analistas han estimado la participación de los BRICS en el PIB mundial, sobre esta base, entre el 32 % y el 35 %, en comparación con el rango del 20 % al 30 % del G7. Independientemente de las cifras exactas que se utilicen, la tendencia es la misma: los BRICS han ido en

aumento de forma constante, mientras que la participación del G7 ha ido disminuyendo, desde cerca del 45 % de la producción mundial a principios de la década de 1990.

Una voz más fuerte para el Sur Global

Ben Joubert, representante de Sudáfrica en los BRICS, ha descrito al bloque como una voz unificada del Sur Global, destacando los esfuerzos por fortalecer la coordinación política e incorporar a jóvenes y académicos al pensamiento gubernamental. Los diplomáticos rusos han ido más allá, presentando a los BRICS como un pilar fundamental de un sistema multipolar emergente y argumentando que las diferencias políticas y económicas del grupo no deberían impedir su colaboración.

Este planteamiento tiene implicaciones prácticas. A medida que China e India, en particular, siguen creciendo más rápido que la mayoría de las economías del G7, los países en desarrollo tienen más motivos para considerar a las instituciones de los BRICS, su Nuevo Banco de Desarrollo, sus cumbres y su impulso al comercio en monedas locales, como una alternativa a los acuerdos financieros liderados por Occidente. Para los países de África, América Latina y algunas partes de Asia, unos BRICS más fuertes podrían significar más opciones: prestamistas alternativos, socios comerciales alternativos y mayor poder de negociación con el FMI, el Banco Mundial o los gobiernos occidentales en general.

Para el G7, el mensaje no se centra tanto en el pánico como en la adaptación. Sus Estados miembros están envejeciendo, su crecimiento es lento y ya no controlan la abrumadora proporción de la producción mundial que antaño ostentaban. Esto no significa que hayan perdido su influencia sobre las normas e instituciones globales; siguen marcando las pautas en materia de comercio, finanzas y tecnología. Sin embargo, sí implica que esa influencia deberá negociarse cada vez más, en lugar de darse por sentada.

Lo que suceda a continuación depende menos de las tablas del PIB que de lo que los BRICS hagan realmente con su creciente influencia. Su capacidad para transformar su escala económica en instituciones eficaces, posiciones coordinadas en organismos como la ONU y la OMC, y alternativas reales a las finanzas basadas en el dólar, determinará si este cambio en las cifras se convierte en un verdadero cambio en el poder global o si se queda en una estadística llamativa que las economías occidentales logran contrarrestar discretamente en la práctica.

*Iqbal Survé es expresidente del Consejo Empresarial de los BRICS y copresidente del Foro de Medios de Comunicación de los BRICS y de la BRNN.

*Chloe Maluleke es asociada de BRICS+ Consulting Group, especialista en Rusia y Oriente Medio.